

ciones religiosas han asistido a los cursos de medicina dados durante seis semanas en la universidad católica de Lila y, después de haber recibido sus diplomas, han ido a sus misiones respectivas en la India, Canadá, Marruecos, Sudán, Madagascar, China y Abyssinia. La Universidad de Lila no solamente sigue dando informes a estos padres misioneros cuando los necesitan, sino también les manda medicinas y hasta ha publicado para ellos un libro sucinto, pero práctico conteniendo las explicaciones más necesarias sobre los últimos progresos en la ciencia médica.

Congo, Belga.

Durante seis meses de estancia en este país tropical, Su Excelencia el Delegado Apostólico Monseñor Delepiane ha recorrido una distancia de 9,516 millas, de las cuales 4,335 en aeroplanos puestos a su disposición por los oficiales del Gobierno.

Rhodesia (Norte).

Mongu es una pequeña misión muy distante de la residencia más próxima de un misionero católico. No cuenta más que veintisiete católicos que són veinte negros y siete blancos. El año pasado suplicaron por carta al Vicario Apostólico de la región les mandase un sacerdote para poder oír misa y recibir los sacramentos. El Vicario contestó que no podía acceder a su petición por falta de sacerdotes y en vista de que un misionero necesitaría al menos un mes para satisfacer su demanda. Entonces los veintisiete católicos se cotizaron para pagar los gastos del viaje de un misionero en aeroplano. Efectivamente la suma necesaria se mandó al Vicario Apostólico y esta vez un misionero les visitó haciendo el viaje de ida y vuelta en aeroplano. Lo que demuestra la gran escasez de sacerdotes en los parajes de la Rhodesia del Norte.



Teresa Neumann

EL REVERENDO Padre Edmundo Nobis, Trapense, acaba de publicar algunas informaciones nuevas sobre la famosa Teresa Neumann de Konnersreuth en Bavaria que hace años lleva todos los estigmas del Divino Redentor y desde hace años ya no toma alimento alguno

y parece gozar de visiones apareciéndosele Nuestro Señor mismo.

Hé aquí lo que escribe:

La vida cotidiana de Teresa no ha cambiado mucho. Ordinariamente esta levantada todo el día, no obstante lo que de continuo padece. Ella ofrece sus penas por otros es lo que ella llama "su

vocación personal." El Padre Naber, cura parroco del pueblo de Konnersreuth, cuenta como una vez que Teresa sufría para expiar los pecados de la intemperancia de los dedicados a bebidas alcohólicas emitía olores tan fuertes de alcohol de whisky y cerveza que era necesario dejar abiertas las ventanas de su habitación y aun así, toda la casa estaba afectada por aquel mal olor. A la vez Teresa padecía fuertes y constantes ataques de vómito que no tenían otro efecto que el de emitir dichos olores.

Su resignación en los sufrimientos es admirable. Contestando a una persona que expresaba como no podía comprender su actitud resignada en medio de tantas tribulaciones, Teresa le dijo: "Oiga. A nadie le gusta sufrir y a mi tampoco. Ningún ser humano quiere la pena y yo también soy un ser humano. Pero sí quiero se haga la santa voluntad del Salvador. Y si El me manda dolores, yo los acepto porque El me los manda. Sin embargo el sufrir por sufrir no lo quiero."

Un día algunas personas en su cuarto la veían volverse en su cama por los grandes dolores que padecía y espantada la pobre gemía diciendo: "No puedo suportar más, no puedo suportar más." El Padre Naber que estaba presente se acercó a ella y la dijo: "Teresa, ánimo, pues que su querido Salvador así lo quiere." Y ella contestó: "Si El lo quiere, yo

también lo quiero. Si es así, está bien. Es muy bueno, pero V. Padre sabe como es difícil." Estas palabras demuestran la tentación a la cual estaba sujeta en estos momentos de trances.

Durante el verano pasado los permisos para visitar a Teresa fueron liberalmente concedidos por el Obispo de Regensburg; ahora se logran con más dificultad.

Sus estigmas santos en el lado, las manos, los pies y la cabeza desde hace cinco años no han variado. Los éxtasis sobre la Pasión del Señor se repiten regularmente cada Viernes, excepto desde las Pascuas de Navidad hasta Septuagésima y desde la fiesta de Resurrección hasta el Sagrado Corazón y cada vez que ocurre una fiesta principal en viernes. Entonces en vez de causarla tormentos, sus visiones la procuran deleites y consolaciones. Que las autoridades eclesiásticas están satisfechas de su vida religiosa se demuestra por lo siguiente: en los días que Teresa no puede ir a la iglesia, aunque no esté en peligro de muerte, el cura la lleva la Santa Comunión ó lo hace algún obispo ó prelado que quiere visitarla. Varios de ellos y el mismo Cardenal Faulhaber de Munich, han celebrado la misa en el pequeño cuarto de su habitación y han atendido durante horas a sus éxtasis. El Santo Padre Pio XI, el 23 de Mayo del año 1928, mandó a Teresa su bendición papal, lo

que ciertamente no hubiese hecho en el caso de que tuviese la menor duda acerca de la virtud de Teresa y de la verdad sobre la presencia de los estigmas del salvador en el cuerpo.

“Según mi opinion” dice el padre Naber, “juzgándola por su resignación a la voluntad de Dios y su complacencia en aceptar todas sus penas y sufrimientos, Teresa está en vías de santidad. Su sinceridad y sencillez són extraordinarias; nunca he encontrado en sus labios ni la sombra de una mentira. Ella desea sinceramente guardar un secreto de todo lo que la pasa y más que la publicidad preferiría la desaparición de sus estigmas. Sin embargo está dispuesta a recibir las visitas que la autoridad eclesiastica permite le sean hechas ó le hace en la persona de sus ministros dignatarios.”

Su abstinencia total de comida y bebida es absoluta desde el año 1930, es decir, que desde entonces no toma ni siquiera una cucharita de agua después de recibir la Santa Comunión. Toda evacuación ha cesado y sin embargo cada día va a la iglesia, se ocupa en la casa, reúne flores en el jardín, escribe cartas, habla con los vecinos, se divierte en el cuidado de sus pájaros y mazetas, etc., y se porta en su modo de vivir como sino tuviera la menor enfermedad. Ya no duerme más: pasa las noches orando. Mas, después de sus éxtasis cae en una especie de sueño

profundo durante el cual su cuerpo recobra el peso que perdió por tanto sufrir, éste algunas veces llega hasta seis y ocho libras.

Muchas veces Teresa ha demostrado su poder de anunciar sucesos futuros; pero nunca ha profetizado calamidad alguna no obstante los rumores de que lo había hecho en lo concerniente a los desastres que ocurrieron en las minas de Alemania.

Es cosa digna de mención que Teresa desde que fué milagrosamente curada de la ceguera por Santa Teresita el 17 de Mayo, 1925, ha tenido regularmente cada año una aparición de la Santa en dicha fecha.

Muchos de los incrédulos que se oponen a Teresa Neumann están pidiendo otra investigación minuciosa de los hechos aquí referidos, pero, como dicen, neutral, es decir en una clínica non católica, a pesar de haber sido ella examinada y observada lo más rigurosamente posible bajo la dirección del doctor Seidl en 1927. Los padres de Teresa han visto tantas veces a su hija sufriendo por estos exámenes y experiencias de tantos doctores y hombres científicos, que ya no vén la razón de someterla otra vez a nuevas indagaciones, y como ellos también dicen, aunque sea sometida de nuevo, siempre habrá otros que pondrán en duda las conclusiones hechas.

